



BIBLIOGRAFÍA

TEOLOGÍA

VV.AA. Cartas a Dios desde América Latina, PPC, Madrid 2015, 292 pp.

Este libro es la recopilación de 61 cartas escritas en 17 países de América latina y el Caribe. ¿Quién es el destinatario? Dios. Los autores de estas cartas se han animado a escribirlas y permitir que la editorial PPC las publicase. Los que concibieron el plan mandaron a más de cien personas y algunas no quisieron hacerla por falta de tiempo, de ganas o por otros motivos. Entre los que se sondearon para una posible carta está un ilustre latinoamericano: el papa Francisco que le gustó la idea pero le faltó el tiempo necesario para hacerlo. En la presentación que hace José María Arnáiz se indica que una de las causas para continuar con el proyecto del libro fueron los ánimos que dieron algunas de las personas que al final no participaron en los mismos pero que se sintieron interesados por el resultado final.

Lo que más impacta de la lectura de las cartas es la variedad, no solo variedad de países y circunstancias, sino la gran variedad de creencias, imágenes de Dios... Hay cartas de personas no creyentes en búsqueda, hay cartas de obispos, escritores,

políticos, teólogos, religiosos, filósofos..., personas que viven en los márgenes de la sociedad... Un mosaico interesantísimo de respuestas y vivencias.

Cada uno de los que se acercan a las cartas pueden tener su opinión sobre cuál le ha gustado más o menos. Yo me atrevo a destacar alguna de ellas: "Al Dios de mis hermanos" de Víctor Manuel Fernández (arzobispo, Rector de la Pontificia Universidad Católica de Argentina), "Donde está el pobre, allí está Dios" (Nicolas Castellanos, obispo); "Para mi Padre celestial" (Héctor Ávila Benavides, expresidiario); "Vasija restaurada en las manos del Señor" (Alicia Argüello, exprostituta); "Desde las pampas del Sur" (Mamerto Menapace, Benedictino); Carta a Dios desde América Latina (Álvaro Rodríguez Echevarría, ex Superior General de los Hermanos de las Escuelas Cristianas); "Gracias" (Óscar Rodríguez Madariaga, Cardenal), "Cuando la tierra tiembla" (Ricardo García)...Y para concluir la más impactante, la que cierra el libro, una niña que con apenas doce años murió en el mes de mayo de 2014 en Chile y unos meses antes había enviado una carta a Dios pidiéndole que le diera fuerzas para seguir viviendo y ser mamá y ayudar mucho a la gente pobre.

En la introducción se dice: “Los lectores deben saber que tienen en sus manos un libro sobre Dios. Con él aprenderán a mirarle, oírle, hablarle, escribirle, sentirle; les dejará con fortaleza en la fe, seguridad en la esperanza y constancia en el amor. Al ir recorriendo sus páginas aprenderán sobre Dios; dialogarán con Él y se animarán a escribir sobre Él”.

José María Pérez

CATEQUESIS Y PASTORAL

Chema ALVAREZ, *El Evangelio para torpes*, San Pablo, Madrid 2015, 188 pp.

Chema Álvarez, Misionero del Sagrado Corazón, licenciado en Filosofía y Teología (Sagrada Escritura), es catequista de adultos y redactor de publicaciones de su institución.

A Chema le ha correspondido, en la Editorial San Pablo, estrenar una nueva colección titulada “Religión para torpes”, de la que es el redactor de los dos primeros títulos: “El Evangelio para torpes” y “Mística para torpes”. Aquí reseñaremos únicamente el primero de ellos, con la presunción de que el segundo ha sido compuesto utilizando pautas similares.

Según se indica en el prólogo, esa peculiar denominación “para torpes”, que llevan tanto los libros como la colección, se ha tomado prestada del humorista gráfico Forges, quien hace unos años colaboró en una serie de publicaciones que pretendían explicar los secretos de la informática de manera “fácil además de jocosa”. En la actualidad “este tipo de libros se ha convertido en todo un género, porque los hay dedicados a los temas más variados bajo el epígrafe *For Dummies*, que vendría a ser el equivalente, en inglés, de lo que aquí hemos bautizado como propio de personas principiantes o inexpertas” (pp. 7-8). Siguiendo, pues, esa estela, Chema ha escrito su libro pensando en esa mayoría de creyentes que aún no han leído el Evangelio o que lo conocen ‘por encima’ y necesitan una explicación sencilla y clara para atreverse con él. También para los que creen ‘en algo’ pero aún no tienen claro en qué.

Con estos objetivos in mente, Chema ha optado por un estilo ágil, quizás cercano al lenguaje del mundo juvenil, y por un tono divulgativo, en el que prima por encima de todo la claridad, sin olvidarse de una amenidad permanente que impulse a continuar leyendo. Para facilitar la lectura, ha organizado su libro

en dieciséis capítulos breves, que van encabezados por títulos tan sugerentes como “¡Marchando!: una de resurrección” o “Los trending topic del Evangelio”. En ellos introduce distintas cuestiones de carácter histórico, literario o teológico que sirven para poner el Evangelio de Jesucristo al alcance de cualquier lector, por escasos que puedan ser sus conocimientos previos en relación con el tema; basta con que tenga interés y se deje llevar por las sugerencias del autor. Para completar su objetivo, Chema ha dispuesto a lo largo del libro hasta 74 cuadros de texto, resaltados en la tipografía, que explican el significado de otros tantos términos relacionados con los contenidos de las páginas donde se van insertando, y que tratan de complementarlas de manera adecuada. En todos estos detalles queda clara la raza catequística de Chema Álvarez, así como su experiencia en la redacción de textos atractivos.

A un libro de estas características no se le pueden pedir profundidades particulares ni precisión exquisita, aunque los contenidos no carezcan, por supuesto, de rigor. Además, los distintos contenidos del libro ponen en contacto literal directo con numerosos textos evangélicos, invitando a plantearse

preguntas y comprometerse, a no quedarse en meros planteamientos teóricos que no afectan para nada a la vida. Aunque su autor indica en el prólogo del libro que “este solo pretende ser un aperitivo que despierte el apetito por lo cristiano” (p. 9), creemos que también puede servir a quienes tienen ya un cierto compromiso creyente, para ayudarles a profundizar en él, o a los multiformes grupos parroquiales, de oración, de fe, de catequistas, de militancia cristiana, etc., como variado surtido de motivos y ocasiones para enriquecer sus encuentros en torno a la experiencia cristiana. Porque, en definitiva, se trata de un excelente libro de catequesis evangélica.

Joseán Villalabeitia

INSTITUTO SUPERIOR DE PASTORAL, La conversión pastoral, EVD, Madrid 2015, 360 pp.

Del 27 al 29 de enero de 2015 se celebraron en el Instituto Superior de Pastoral de Madrid la XXVI Semana de Teología Pastoral (TP) con el tema “La Conversión pastoral”. Este volumen publicado por Verbo Divino recoge las Actas de dicho encuentro.

No se sabe con claridad cuando apareció la expresión “Conver-

sión pastoral”, algunos hablan de la Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Santo Domingo (1992) o en Aparecida (2007) o incluso, algunos hablan que mucho antes en Medellín (1968) cuando los obispos de aquel continente hablaron de que los cristianos habían estado de espaldas a la realidad sufriente de los más pobres. Lo bien cierto es que el Papa Francisco ha dedicado sus últimas intervenciones y documentos a hablar con insistencia de la necesaria “conversión pastoral” de la Iglesia.

La Iglesia tiene que estar en un permanente estado de conversión (espiritual, moral, intelectual o mística), pero, en estos tiempos se hace más urgente una conversión pastoral que consiste en estar en una situación de salida hacia los que están abandonados y alejados, los que no forman parte de nuestras comunidades. Consiste también en dejar de ser una Iglesia “eclesiocéntrica” a ser una Iglesia “reinocéntrica”. Más preocupada por los problemas del mundo y de la sociedad que por los problemas propios de autoconservación. Esto no es solo un cambio de estilo sino un cambio más profundo en las estructuras, de todas, incluido el ministerio de Pedro.

A lo largo del libro se suceden las conferencias, la de inauguración, a cargo de Francisco Lorenzo Gilsanz de Cáritas con el título “Grandes cambios en la realidad española: descripción y desafíos”. La situación económica de los años va de mal en peor, los heridos por la crisis no se han recuperado y el modelo económico actual ha fracasado por lo que debemos impulsar uno nuevo. Se necesita una reacción colectiva que invierta las tendencias hacia la fractura social en la medida que existe un marco solidario que se mantiene en la sociedad.

Jesús Sastre desarrolla el tema de “La pedagogía de la conversión pastoral” Caminos y métodos para esa conversión. Debemos capacitarnos para que toda la Iglesia sea misionera. Para él, el punto fundamental de la pedagogía de la conversión pastoral es el discernimiento pastoral: ¿Qué hemos de hacer, Señor?, ante esta situación de debilidad eclesial, de cierto repliegue sobre nosotros mismos y a la incertidumbre ante el futuro próximo.

Carlos García de Andoáin con el título. “¿Qué es y qué reclama a la Iglesia la conversión pastoral? nos habla que esta conversión pastoral nos reclama la necesidad de experimentar

y hacer experimentar la “alegría del Evangelio”. Lo complementa Juan Luis Martín Barrios donde habla de que la Iglesia debe repensar profundamente y relanzar con fidelidad y audacia su misión en las nuevas circunstancias de nuestra sociedad.

También viene reflejado el diálogo-debate entre José María Pérez Soba y Joseba Louzao Villar sobre los modelos de respuesta ante los cambios epocales y las crisis. De mucho interés es lo dicho en la mesa redonda sobre: “Qué entienden y a que conversión pastoral aspiran...” las parroquias (José Manuel Vidriales), la vida consagrada (Lourdes Fernández Loeches), desde el compromiso social (Esperanza de Pinedo)... Dos comunicaciones: sobre la cultura y experiencia religiosa juvenil y cómo se trata el tema de la conversión en el mundo del cine. También, por último se dedican unas últimas páginas al “trabajo de grupos” y los testimonios y la homilía de la Eucaristía final.

Sinite

José Antonio PAGOLA, Grupos de Jesús, PPC, Madrid 2014, 299 pp.

En el libro del autor José Antonio Pagola “Volver a Jesús. Hacia la renovación de las parroquias y comunidades” edita-

do por la editorial PPC se explicaba la necesidad que tenían las comunidades cristianas de organizar “Grupos de Jesús”, es decir, grupos de personas creyentes o no creyentes que se reunieran en torno al Evangelio para reflexionar y compartir los principales textos evangélicos. Para Pagola “estos grupos nacen de la convicción de que Jesús responde también hoy a las preguntas, los problemas y las necesidades más profundas de las personas.

Un año después se sacan unos materiales para poder llevar adelante estos encuentros. Un recorrido de unos cuatro o cinco años destinados a grupos de unas doce personas. En la introducción del libro se dan una serie de indicaciones para dar comienzo al grupo, la importancia y las funciones de un buen moderador, la actitud inicial que deben tener los participantes, etc.

A partir de la página 10 se explica la metodología para tratar todos los temas que están estructurados en torno a siete etapas. Para cada uno de los temas se piden dos reuniones, una primera para hacer un acercamiento al Evangelio con la lectura personal y la reflexión personal y grupal, para esto el texto contiene unos buenos guiones y

una segunda parte para acercar el Evangelio a la realidad que vive cada uno. Se pide que al terminar el recorrido de cada uno de los temas tanto el grupo como la persona esté dispuesta a asumir algún pequeño compromiso. Los grupos tienen además el acceso a una página web llamado www.gruposdejesus.com para compartir las experiencias, pedir orientación y ofrecer sugerencias.

A partir de la introducción, comienza el desarrollo de los 40 temas que consta el libro siempre con un mismo esquema: El texto evangélico, una guía de lectura a través de una serie de cuestiones y un comentario. Si alguien desea profundizar más en el tema se da la posibilidad de consultar los comentarios a los cuatro Evangelios realizados por el autor, el libro publicado en 2013: *Crear, ¿para qué? Y el famoso texto: Jesús. Aproximación histórica del mismo año*. Siguiendo la metodología una serie de preguntas para reflexionar sobre la propia conversión personal y cómo comprometerse en el proyecto de Jesús, para cerrar con unas sugerencias para la oración. Como dice el autor todo son sugerencias porque por supuesto, el grupo tiene que tener la suficiente creatividad para variar, cambiar o adaptar lo que se propone.

Las dos últimas páginas (295 y 296) se dan una serie de propuestas para llevar a cabo después de terminar los 40 temas de los Grupos de Jesús: seguir los grupos reflexionando y compartiendo el Evangelio de los domingos, que los participantes se comprometan en formar nuevos grupos porque según Pagola “dentro de unos años habrá disminuido mucho el número de presbíteros en activo, y bastantes parroquias se estarán extinguiendo. En este contexto, la difusión de “Grupos de Jesús”, impulsados por hombres y mujeres, miembros laicos del pueblo cristiano, puede ser de gran importancia para hacer circular, en el interior de esa Iglesia en crisis y en medio de una sociedad secular, la fuerza renovadora del Evangelio de Jesús” (p. 296).

Es un libro muy práctico, fácil de leer, es la aportación de Pagola a ese compromiso tan señalado por él en multitud de publicaciones para seguir expandiendo el mensaje y la vida de Jesús de Nazaret.

Para completar esta reseña un testimonio muy interesante que aparece en la página web de la revista “Vida Nueva”: “Pusimos en marcha hace dos años tras un encuentro con Pagola en Granada, nos reunimos en

una casa particular una hora y media los lunes y en un colegio, dos horas, los sábados.

Gracias a la implicación de todos, los escasos esquemas previos acaban olvidados: “Comenzamos con la oración del Espíritu Santo y compartimos experiencias personales que hayan sucedido desde la última reunión. Aunque empezamos hablando sobre las preguntas que hemos preparado antes en casa, siempre acaba saliendo todo lo inesperado, ya que, al ser un grupo muy vivo y comprometido en la parroquia y en distintas obras sociales, las experiencias son muy nutritivas para todos. Hay días en que las reuniones están tan llenas de sentimientos que lo preparado brilla por su ausencia. Así son nuestros Grupos de Jesús, cuyos encuentros definiríamos como muy esperados, sencillos, alegres, profundos, emocionantes y participativos”.

José María Pérez N.

José Antonio PAGOLA- Carles SUCH HERNÁNDEZ, Grupos jóvenes de Jesús 1, PPC, Madrid, 2016, 147 pp.

Dos años después de la aparición del libro de José Antonio Pagola “Grupos de Jesús” se ha publicado el libro Grupos jóve-

nes de Jesús 1, una adecuación específica del proceso de Grupos de Jesús realizada por el escolapio Carles Such, en colaboración con José Antonio Pagola y la editorial PPC para jóvenes entre 18 y 25 años.

Grupos jóvenes de Jesús es una propuesta de encuentro con Jesús de Nazaret como fundamento de la fe cristiana. No pretende ser un itinerario de pastoral con jóvenes sino un recurso para ella, de tal manera que se pueda encajar en cualquier propuesta pastoral ya elaborada, o sea el punto de arranque para ella.

El objetivo es suscitar caminos de evangelización que acaben generando procesos de conversión individual o grupal, ahondando de manera sencilla en lo esencial del Evangelio. El modo de hacerlo es a través de un lenguaje, unos símbolos y unos encuentros con el Evangelio que sintonicen con el día a día de la juventud.

Esta experiencia se ha plasmado en el primero de una serie de títulos que ponen por escrito los fundamentos y métodos para este proceso adaptado y que trata de trabajar con jóvenes a través de diversas plataformas.

Este primer libro ofrece un acercamiento a Jesús, y está pensado como una propuesta compartida para catequistas o educadores con chicos de últimos cursos escolares, los que empiezan estudios superiores en la universidad, formación profesional o se inician en el ámbito laboral.

Los autores dicen lo siguiente:

“Con esta primera entrega queremos situarnos en el umbral, en ese lugar en que hay jóvenes que escuchan, se preguntan, se acercan o buscan... pero no acaban de dar el paso a seguir a Jesús” (Carles Such).

“Si te acercas a Jesús no vas a encontrarte con esa religión aburrida que quizá estás abandonando en estos momentos, sino con un camino para vivirlo todo de manera nueva. Jesús te descubrirá un Dios más humano y más amigo que todo lo que has escuchado. Introducirá en tu vida algo tan importante como la alegría de vivir, la solidaridad con los que sufren y el trabajo por una sociedad más humana. Te enseñará a vivir con dignidad y esperanza” (José A. Pagola).

La primera entrega de Grupos jóvenes de Jesús está formado por doce capítulos cuya estruc-

tura se repite en cada uno de ellos. Se plantean doce temas divididos en dos núcleos. En el primero se titula ¿Quién es Jesús? Y consta de cinco temas: el miedo, la búsqueda, el pasotismo, la autenticidad, los prejuicios, a favor de la mujer y el segundo núcleo lleva por título: “¿De qué Dios nos habla Jesús? y tiene otros seis temas: El Padre bueno, el Dios que se alegra, Dios es bueno con todos, un Dios que ve lo invisible a los ojos, un Dios exigente y un Dios que acoge a todos. La dinámica de cada uno de los temas es la siguiente: se reflexiona previamente sobre cada uno de ellos lanzando varias preguntas y preparando la escucha, se lee un fragmento del Evangelio, se dialoga –primero con uno mismo y luego a partir de la experiencia de otros–, se medita interiormente, se toman una serie de decisiones, se expresa lo compartido (aquí se ofrecen acciones muy concretas para hacerlo, incluidas las redes sociales) y se hace resumen “para crecer juntos”.

Los Grupos jóvenes de Jesús no tienen una matriz determinada en una diócesis, institución o movimiento, sino que pretenden crear una red para quienes viven la experiencia. Por eso existen varios medios para esa conexión: las cuentas de Twitter

@gruposjovenesje y @gruposdejesus, la web www.gruposdejesus.com, la página de facebook y un mail donde comentar o consultar dudas sobre el proceso, gruposjovenesdejesus@gmail.com

Volvemos a decir lo oportuna que es esta propuesta de los Grupos de Jesús y sin lugar a dudas, Pagola ayudado por Carles Such especialista en el mundo juvenil, ha hecho una propuesta muy interesante para trabajar con los jóvenes. Le auguramos éxito a las dos propuestas que aparecen en los materiales preparados por ambos autores.

Sinite

IGLESIA

Nicolás CASTELLANOS FRANCO, *El Espíritu sopla desde el Sur*, PPC, Madrid 2016, 109 pp.

Desde las primeras páginas del libro, Nicolás Castellanos interpreta el momento eclesial que vivimos como un “acontecimiento pascual”. Y a lo largo del libro, breve pero intenso, expresa tanto su afecto y admiración por el Papa Francisco como su esperanza en que los cambios que están aconteciendo en la Iglesia, gracias al impulso del Papa argentino, nos están conduciendo a un auténtico rena-

cer eclesial. Aunque en cada capítulo del libro aborda alguna realidad que es prueba de este cambio, Nicolás Castellanos no desea quedarse con las hojas ni limitarse a un mero anecdotaario, pues deja claro que el cambio prioritario, el más importante, debe ser el del retorno del Espíritu, y hay indicios de que así está siendo. Un retorno del Espíritu al que se cita ya desde el título, que sopla desde el Sur. Juega así con la imagen del Sur, que es tanto el lugar de procedencia del Papa Francisco, como el lugar de los pobres. Por eso, dice Nicolás Castellanos, con su estilo directo, a la vez profético y poético: “Una Iglesia viva, comprometida con los pobres, creativa, que levanta esperanzas. Una Iglesia que es más hogar que cárcel, más tienda de campaña que torreón defensivo. Una Iglesia, el sueño del Dios de Jesús” (12).

En la primera parte del libro la referencia a Aparecida es constante, como un acontecimiento eclesial en el que se encarna el sueño del Papa Francisco para la Iglesia y del cual bebe el Papa para dar vida a su ideal eclesial: eclesiología de comunión, opción por los pobres, espiritualidad liberadora... En definitiva, un nuevo paradigma eclesial, de modo que el mensaje evangélico llegue a toda la

realidad, sin las dicotomías y divisiones a las que la tradición nos fue acostumbrando: que llegue al cuerpo, al pobre, a la mujer, a los niños, a la naturaleza... Todos ellos temas profundamente queridos por el Papa Francisco.

Dice Nicolás Castellanos que la Iglesia ha pasado por un invierno eclesial. De hecho, el cincuentenario del Concilio Vaticano II se vislumbraba más con tonos de decepción, pesimismo, jerarcología... Pero nos encontramos en una primavera eclesial que viene caracterizada no tanto por un cambio de estilo o un nuevo barniz, sino por encontrarnos en el momento del Espíritu. Los rasgos que caracterizan este momento son de profundo calado: preocupación por los pobres, diálogo, compromiso con la realidad del mundo, desclericalización de la Iglesia, ecumenismo, reforma de la curia vaticana... Pero a todos estos cambios, que tienen mucho que ver con un nuevo modo de actuar y de hacer pastoral, añade también una preocupación de fondo muy viva en el Papa: la capacidad de comunicar a Dios al mundo de hoy... Se trata de preguntarnos de un modo honesto y profundo “¿cómo presentar el agua viva de la fe, de Dios presente en el mundo?”.

Se hace evidente a lo largo de las páginas del libro la gran sintonía que existe entre los grandes temas queridos por el Papa Francisco y las grandes preocupaciones y pasiones que llenan la vida del obispo Nicolás Castellanos, que escribe también desde el Sur y que se encuentra profundamente comprometido en la realidad de Santa Cruz de la Sierra, en Bolivia. Desde esa realidad, desde el Sur, proclama la necesidad de una revolución ética que, alimentada por el Espíritu, haga avanzar el Reino de Dios.

Los dos últimos capítulos del libro son una especie de concreción de lo expresado en el resto de la obra, pero centrándose mucho en otro tema también muy querido para el Papa Francisco: la familia. Uno de los capítulos es la transcripción de la carta que un grupo de teólogos y obispos, entre ellos el propio Nicolás Castellanos, escribió al Papa, argumentando su postura favorable a la comunión de los divorciados que se han vuelto a casar. Y el otro es una especie de felicitación escrita tras la celebración del Sínodo de la familia, para celebrar tanto el buen resultado como la metodología adoptada para su celebración.

Un libro sencillo, ilusionante, valiente y programático, muy

recomendable, como lo son la obra y la vida tanto del Papa Francisco como la del propio autor.

Esteban de Vega

EDUCACIÓN

Diego GRACIA (coordinador), Ética y ciudadanía (2 vol.), PPC, Madrid 2016, 307 + 208 pp.

Este texto es el resultado del trabajo colectivo de cinco profesores. Cada uno de los capítulos del libro lleva la firma de cada uno de estos autores. Es un libro dedicado fundamentalmente a los profesores de secundaria y bachillerato que se dediquen a la formación moral o formación en valores que se dan en los currículos de los cursos con nombres como Ética, Filosofía, Educación para la ciudadanía, Educación en valores, Valores sociales y cívicos, Valores éticos.

La obra parte de la convicción de que esta asignatura es fundamental y que nos estamos jugando mucho con ella para el futuro de la sociedad y del mundo en que vivimos. No puede convertirse esta asignatura en un conjunto de teorías a aprender y memorizar sino que debe ser más práctica y dinámica. Esta es una de las caracterís-

ticas de los 37 temas que abarca. Está muy indicada para que el profesor pueda tener muchos recursos para trabajarlos en el aula.

Al ser un libro muy voluminoso, la editorial y los autores han decidido presentarlo en dos volúmenes dentro de un estuche. En el primero abarca los tres primeros bloques siendo el segundo dedicado al cuarto bloque.

El bloque 1 lleva por título: “La ética como (lugar de) reflexión sobre la moral” donde se hace un análisis de la experiencia moral. La ética como disciplina no hace otra cosa que reflexionar sobre esa experiencia humana que es anterior a la disciplina ética y su fundamento.

El bloque 2 lleva por título: “La construcción de la moralidad”. Nos habla del paso de la heteronomía a la autonomía moral. En definitiva que es el objetivo de la ética: alcanzar una mayoría moral que permita ser responsable de los actos propios. Ser autónomo supone tener la suficiente valentía para decidir lo que debo hacer estando en contra de ciertas corrientes sociales que proponen valores totalmente diversos.

El bloque 3 se titula: “Las teorías éticas”. Aquí se hace un es-

tudio de los diferentes sistemas morales que se han ido construyendo históricamente y que siguen en estos momentos presentes aunque de manera transformada.

Por último el bloque 4 que ocupa todo el segundo volumen se titula: “Los valores en construcción en un mundo humano”. Aquí se ocupan de algunos valores de entre aquellos que tienen una mayor importancia en la humanización de nuestras vidas e inciden, más resuelta y decisivamente, en la creación de un mundo a la altura de los seres humanos y de los ciudadanos. Se hablan de valores como: la responsabilidad, la dignidad y el respeto, la hospitalidad, la igualdad y la diferencia, la justicia, la compasión, la solidaridad y los deberes y derechos humanos.

Cada uno de los temas tiene una misma estructura: En primer lugar siempre hay un relato de algún libro o bien alguna historia real que nos sitúan en el tema. A continuación, algunas cuestiones que nos suscita el relato y los puntos 3 y 4 se dedica a una reflexión teórica destinado a los profesores de las materias para que puedan centrar la problemática, un 5º apartado siempre dedicado a la explicación de términos básicos

y en el último apartado titulado “Aplicaciones” una serie de actividades: cuestionarios, diálogos, propuestas de trabajo, discofórum, videofórum, trabajos de campo, investigaciones... muy interesantes para utilizar en el aula.

Desde luego esta obra colectiva es de gran interés y utilidad para aquellas personas que se dediquen en secundaria, bachillerato y la Universidad a dar las asignaturas que se encuentran en el entorno de la ética. Como he dicho anteriormente estas asignaturas no pueden ser “marías” dentro del sistema educativo sino que tienen que gozar de preferencia porque son de gran necesidad en la sociedad que nos toca vivir. Un gran valor de este trabajo es la multitud de actividades prácticas que nos proporciona, sin olvidar las fundamentaciones teóricas que aparecen en cada uno de los temas.

José María Pérez

Rafael DÍAZ SALAZAR, Educación y cambio social. Del yo interior al activismo ciudadano, PPC, Madrid, 2016, 277 pp.

Comienza el libro con preguntas acuciantes: ¿para qué educar,

para servir al mercado o al cambio eco-social? Hoy se mercantiliza todo e incluso se pretende hacerlo con la educación, pero esto destruirá la humanidad y la buena educación, que debe cultivar la humanidad y la ciudadanía eco-social. Para el cambio social hay que dar respuestas a, v.gr. ¿qué es vivir bien? Se requiere una cultura de respeto, de superación del modo capitalista, relaciones basadas en los bienes comunes, que todo sea regulado ecológicamente para lograr niveles dignos de la persona.

La buena educación produce vigor y crecimiento continuo de inteligencia, corazón y conducta. La educación quiere formar la personalidad integral; descubrir el sentido de la vida; aprender a deliberar sobre la sociedad en que se desea vivir; autoaprendizaje de los distintos saberes; saber hacer profesional. La persona y el cambio social son objetivos educativos con una determinada antropología dentro de una ecología que va más allá de los derechos humanos; trabajar una laicidad vinculada a la interculturalidad y la interreligiosidad.

Navegamos en la nave de los locos del capitalismo y el materialismo de la historia, convertidos en consumidores seducidos

por los movimientos de masas. Esto se contrarresta por medio de las sabidurías o brújulas de orientación, son como las fuentes de sentido: filosofías, espiritualidades, ideologías... que presentan la idea de bien, de felicidad y justicia. Son un compromiso de la educación actual. Nos orientan hacia un modelo de familia, de democracia, de políticas que eliminen la pobreza. Se cita a grandes personajes (p. 51) y a Jesús de Nazaret, ya que el Evangelio es una brújula muy iluminadora. Incluso desde la laicidad se puede pensar en crear un proyecto compartido. Felicidad, modo de ser, primacía de los últimos, renuncia al dinero como dueño y anuncio del amor liberador de Dios. Frente al materialismo capitalista, el Evangelio nos propone la antropología samaritana y ecológica; frente al individualismo posesivo, imbuirse del post-materialismo de los "limpios de corazón".

Hay que abrir los ojos ante la destrucción medioambiental, dar sentido de los límites, reverencia ante la vida. Hay una referencia al Documento del Papa Francisco Laudato si que es todo un reto para quienes trabajan en la educación.

El autor clama por un programa de vida interior. Es como

el aprender a ser y la posible orientación hacia los cambios sociales. Las dimensiones de la vida interior: psicológica, metafísica, ética; estética, meditativa y religiosa; conocerse a sí mismo es hacerse dueño del yo (Gramsci), desarrollar buenos sentimientos, emociones, equilibrio y plenitud. La educación metafísica ayuda a buscar una vida con sentido, superando la alienación creada por el materialismo capitalista, lo cual requiere la práctica de saber pensar y reflexionar. La ética pública y de las profesiones es esencial pero tienen poco recorrido si no tienen un fuerte arraigo en la ética y moral personal. El aprecio de la belleza era la finalidad de la educación según Platón. Todo esto lo alimenta el autor con numerosas sugerencias en favor de este desarrollo. Todo menos hacer fluir la superficialidad que todo lo invade.

Estas actitudes llevan a la pedagogía del sendero interior, enseñar la meditación, sea laica o religiosa, accesible a todos, que permite disfrutar del silencio y la soledad. La educación de la religiosidad es una de las grandes experiencias del ser humano. ¿Cómo ignorar las grandes místicas del Budismo, hinduismo, cristianismo...? Admirar a nuestros místicos, Teresa, Juan

de la Cruz. Las condiciones subjetivas creadas son necesarias para lograr transformaciones sociales profundas. Sin espiritualidad estamos perdidos (Ernesto Sábato)

Los centros escolares tienen un serio cometido para lograr la formación humana integral. El autor expresa un profundo deseo de que toda la formación antropológica y cultural pueda llevar a la apertura a la dimensión específicamente religiosa. En Jesús del Evangelio encontramos la vertiente moral, los valores y virtudes expuestos en el sermón del Monte, que enriquecen el yo interior de la persona y el yo político. Por tanto, "otra educación es posible", si se cumplen algunas condiciones: educar el pensamiento; la sensibilidad; los comportamientos, crear un amplio abanico de capacidades: saber, pensar, expresar, reír, buscar el sentido de la vida. Los profesores necesitan hambre y sed educativa, indignados ante los hechos.

El autor termina como comenzó, con preguntas: ¿Los centros educativos, reproductores o transformadores del sistema social? Las respuestas chocan: el modelo neoliberal-tecnocrático, el humanista, y el modelo transformador eco-social. ¿Para qué, cómo, al servicio de qué...

enseñar? Nos deja abiertas las respuestas, pero la obra es toda una respuesta que los educadores deberán considerar por su lectura atenta.

José María Martínez

SOCIOLOGÍA Y POLÍTICA

Heleno SAÑA, La ideología del éxito, Heleno Saña, PPC, Madrid 2016, 230 pp.

El autor de esta interesante obra confiesa desde el prólogo que fueron dos las razones que le impulsaron para escribir este ensayo: la primera, para intentar demostrar el carácter irracional y destructivo de la ideología del éxito; y la segunda, para hablar con cierta amplitud de los diversos daños que ha causado y causa esta ideología del éxito en la humanidad. Estas son las dos motivaciones y lo cierto es que toda la obra queda bien resumida en los dos objetivos que han sido expuestos.

El subtítulo de la obra reza así: “Una lectura de la crisis de nuestro tiempo”. Cuando pensamos en crisis, en el momento actual, pensamos en seguida en la crisis económica de la que no acabamos de salir; pero el autor se centra en las páginas de este libro en otra crisis que es aún más radical: la crisis de valores,

la crisis que conduce a la inhumanidad... Porque para Heleno Saña, la ideología del éxito es intrínsecamente inhumana, y casi en cada página va exponiendo los motivos y las pruebas que le llevan a mantener esta afirmación tan radical.

El autor se centra en el tema del éxito y lo presenta como la tendencia más paradigmática del hombre actual; pero en realidad el análisis no se reduce sólo a esa tendencia que lleva al hombre a vivir prendado del éxito, sino que se expresa en muchas ramificaciones, que va desarrollando en los distintos capítulos y que se manifiesta en múltiples ejemplos:

- El mundo de la economía, tan marcado por un capitalismo descarnado y omniabarcante.
- La falta de utopía de valores más gratuitos y la existencia de un irracionalismo, que se asienta en la artificialidad de los valores, el gregarismo y la suplantación de la personalidad...
- La pérdida de la capacidad de gratuidad y belleza, que hace que el hombre se aleje “de una autorrealización basada en una tabla superior de valores” (pág. 108).

- La represión de todo lo que pueda significar criterio diferente, planteamientos distintos... Todo parece conducir a la libertad, pero en realidad la libertad es más apariencial que real. La opresión no se muestra de forma violenta, sino de maneras mucho más sutiles, de forma indirecta, pero profundamente impulsada por el dominio económico, financiero y tecnológico.

- Injusticia creciente, que se manifiesta en la desigualdad social, en la falta de trabajo, de pan y de cobijo...

- Desilusión, desesperanza, frustración, desengaño...

- Individualismo atroz, que se manifiesta en el pragmatismo, en una concepción del tiempo profundamente eficacista, que busca siempre la rentabilidad, opuesto radicalmente a una cultura de tipo comunitario.

- Materialismo que desnaturaliza las relaciones humanas y las convierte en meramente competitivas y que conduce irremisiblemente al miedo, profundamente impulsado por una cultura de la muerte, debido a la unión de la técnica y la destrucción.

En fin, el análisis no puede ser más negativo, sirviéndose siempre de los análisis y el pensamiento de pensadores, filósofos y sociólogos, casi siempre del ámbito europeo, que ayudan a profundizar y a dar densidad intelectual al análisis, que va mucho más allá de la muestra anecdótica de ejemplos concretos.

En conjunto la obra termina por parecer excesivamente negativa y da la sensación de que para el autor cualquier tiempo pasado fue peor, pues todos los ejemplos que pone del pasado son de tipo positivo mientras que los análisis del momento actual, por el contrario, son siempre negativos. Y esta impresión no es que reste credibilidad al análisis, pero al menos invita a pensar que quizá sólo presenta un plano de la realidad y que cabría un análisis más contrastado de la misma. Igualmente, creo que merecería un estudio más detenido de algunos de los aspectos que plantea, pues es tan amplia la temática que aborda, desde todos los aspectos posibles (economía, sociología, moral, filosofía...) que al final da la impresión de un conjunto de temas excesivamente amplio, no tratados con toda la profundidad y el contraste que podrían tener.

Un logro del autor, por el contrario, es que consigue un estilo muy claro y directo, apto para todo tipo de lectores, a pesar de que muchas de sus referencias son de intelectuales cuyo pensamiento exige un conocimiento profundo de la filosofía y la economía. En este sentido, la obra hace fácil y accesible contenidos que en otras ocasiones no estarían al alcance del gran público.

Esteban de Vega

M^a Ángeles LÓPEZ ROMERO, Un columpio en el desierto. Lecciones y paradojas sobre cooperación, desarrollo y utopía, PPC, Madrid, 2016, 222 pp.

M^a Ángeles nos lleva de la mano al complejo mundo africano, asiático, americano. Pero avisa sobre las barreras que impiden llegar a la realidad. Para los turistas, Africa comienza cuando ven una jirafa, un león, pero Africa es sonrisa, gritos, lágrimas, comidas. Europa es causa de muchas de esas situaciones, por eso hay que conocer los antecedentes históricos; los diamantes de sangre es un ejemplo; y las relaciones perversas hay que conocerlas para poder ayudar. Todo el contenido es denuncia de todo lo malo, de lo injusto, de ese turismo caro de contraste. Pero también es loa

de quienes se han mimetizado con el país, de quienes entran en el alma de estas personas.

Hay afirmaciones rotundas: “la pobreza lo corrompe todo”; y para afirmarlo recorre favelas, poblados, situaciones de extrema pobreza que es una degradación y deshumanización; no se puede convertir en espectáculo como hacen algunos medios. Las necesidades creadas en el mundo occidental contrastan con la precariedad de las necesidades en Asia, Africa... y que se deben tener en cuenta en las ayudas de las ONGs o internacionales. Las necesidades cambian todos los sistemas: la madre que tiene que elegir entre cuidar la vaca que da comida a los 8 de familia o llevar a su hija al médico. El hambre sigue matando a un número obscuro de personas: es ese niño que muere en brazos de una colaboradora la marca para siempre.

El telón de Aquiles del desarrollo está en la salud. La plaga de Sida en Africa destruyó generaciones enteras. El VIH agravó la situación de muerte a la que estaban acostumbrados. Muchos han sabido compaginar su labor extraordinaria con un sentido humanitario: ese médico que atiende al enfermo y que le da un abrazo. Hay que enseñar a las personas: temas de higiene,

nutrición, prevención. Educación y salud son las dos patas de apoyo del progreso. Miles de proyectos, de ONGs, cientos de miles de personas empeñadas en solucionar las carencias; consuela ver algunos avances al comparar lo que ocurría antes y ahora.

A estos males se añaden las personas mal vistas en cada país: los albinos, ciegos, sordos. Se margina al discapacitado, y las ONGs crean iniciativas para atender a estos marginados. A esto se añade el hecho de nacer mujer, para ellas el mundo es una pesadilla. En Kenia se ven llevando grandes pesos sobre su cabeza o sus espaldas, niñas vendidas a mayores de 60 años, la desgracia de tener una hija en India. En todo surgen luces de esperanza: mujeres que luchan con valor para romper la dinámica contra la mujer. ¿Remedio?: Educación; el futuro de esos pueblos se está forjando en las aulas escolares, dentro de la consideración global de los problemas reales. Además, se requieren cambios estructurales, leyes que favorezcan la igualdad, la justicia, el desarraigo de la corrupción. No basta con lo asistencial, hay que llegar a las causas, a las estructuras, y respetar los derechos fundamentales.

La autora ilumina el tema de la felicidad en relación a la pobreza y la riqueza. Hay mitos y realidades: consumir mucho no es felicidad; se puede ser feliz en la pobreza, etc. Los proyectos de ayuda requieren dinero, pero importan las personas.

M^a Ángeles concluye con un grito de esperanza: no basta el lamento, hay miles de personas que se dejan la piel por la mejora de los pueblos. Los problemas son enormes y el optimismo debe ser razonable, que enseñe a soñar y a ser realistas. La pregunta ¿qué es el hambre?, podrá llegar un día en que se responda: es algo que pasó, como la esclavitud y la guerra; como esas palabras ya no existen, se las ha quitado del diccionario.

José M^a Martínez

ÉTICA Y MORAL

Francesc TORRALBA, *La revolución ética*, PPC, Madrid, 2016, 229 pp.

En el prólogo, el autor nos introduce en lo que va a ser su campo de análisis y de perspectiva. Con lenguaje firme nos habla de sociedad corrompida que necesita una revolución de la conciencia ética. Hay un gran sentimiento de indignación que

brota de la injusticia, una emoción que reclama dignidad, aunque hay una línea muy fina que la separa de la desesperación: hemos llegado a grandes límites de indignación que tiene en el otro extremo la esperanza. Se pide una transición hacia un nuevo modelo social, político, económico y educativo; pero se requieren tres elementos básicos: liderazgo (capaz e inteligente), agenda (hoja de ruta que determine lo que hay que hacer, cuándo y cómo) y diálogo (contrario a acusaciones, reproches, resentimientos, para buscar juntos la solución a los problemas.

De la indignación hay que pasar el compromiso, de un sentimiento tóxico y nocivo a una fuente de energía creadora y transformadora. No basta con el papel de espectador, hay que convertirse en actor, protagonista de la historia. La crisis no ocurre por azar o determinismo histórico, entran en juego la avaricia, la envidia y la soberbia; y frente a esto se necesita una ética personal y de las instituciones para evitar las deformaciones de esos tres vicios; ejemplo, la corrupción.

Hablar de ética parece algo retrógrado; es más fácil acudir al populismo demagógico que habla solo de derechos sin recor-

dar las obligaciones. Ética no es sinónimo de retraso, es una formación integral que exige inmersión en el mundo y en los debates de la propia profesión y el desarrollo de la conciencia.

Cada nueva generación debe aprender lo esencial para vivir; hábitos, costumbres, valores; no se puede despreciar la tradición; hay que aprender de las crisis anteriores. La ética es el discurso de la bondad, que no se exhibe, no produce rédito, no se puede borrar el horizonte, sino mostrar que la bondad es posible. Ante la confusión mundial, tenemos un instrumento como es la red, que favorece la creación de datos, de vínculos entre los pueblos; pero, ¿vamos hacia una sociedad empática o apática? La respuesta tiene en cuenta la paradoja: el desarrollo de la conciencia empática es fruto del consumo de los recursos naturales; si crece se podrán superar los viejos intereses individualistas y caminar hacia un nuevo humanismo. Esta sería la contribución de la globalización, a integrar las economías, los pueblos, aprovechando los recursos de la comunicación: Solidaridad, derechos humanos...

La crisis nos ha traído la falta de credibilidad y la desafección ciudadana; los políticos tienen

que sacarnos de la crisis sin tener en cuenta que la democracia es participación, compromiso y afección política. El autor, con otros colaboradores, elaboró un código ético para políticos centrado en la veracidad, la honestidad, la justicia y la ductilidad.

Cada ciudadano puede convertirse en una revolución que exige la reflexión, el examen, la evaluación de las consecuencias; cada acto una reflexión sobre los efectos de las decisiones en las demás personas. Sin este examen la revolución ética es imposible. Si no hay responsabilidad, crece la economía del "todo vale". ¿Cuánto más consumo más feliz soy? En un manifiesto poscomunista había que poner la inteligencia colectiva al servicio del bien común, creer que la historia es abierta y no estamos condenados a la destrucción.

La auténtica revolución es invisible; va más allá de las manifestaciones, parte de la conciencia de los individuos con tolerancia cero a cualquier forma de violencia. Es la revolución del corazón (M. Mounier). La educación tiene un gran recurso en la formación de la sensibilidad, sobre todo al otro. Quizá la crisis nos abra de la insensibilidad a la sensibilidad propiciada por la magnitud del sufrimiento y

de las dimensiones trágicas que está adquiriendo la crisis. Quizá se abra paso la misericordia, capaz de contribuir a la paz planetaria. La crisis es una oportunidad; no sirve la nostalgia de restaurar el orden perdido; es una oportunidad para pensar en renovar el sistema pues es crisis de fondo que hace emerger nuevos valores: solidaridad, emprendimiento, sobriedad, ayuda mutua... nadie puede quedar inactivo sino emprender algo, grande o pequeño.

El autor clama por una alianza mundial y por el cuidado de unos con otros. Tomar conciencia de unidad humana y con la tierra (geoética); aprendiendo de las culturas indígenas su respeto y unidad cósmica con la madre tierra.

El autor sueña con una economía en que la ética ocupe el centro de las relaciones personales e internacionales. Las virtudes cívicas hay que salvaguardarlas; Europa necesita volver la vista a los padres de la espiritualidad, como San Benito. Razones para ser éticos las tenemos más que suficientes: ¿Serán convincentes las razones? No. La persona siente que debe ser ético, una llamada interior que le mueve hacia el prójimo, a responder a su súplica, y se vuelca en ayudarle sin pensar en el coste. La

bondad es gratuita o no es bondad; la ética es un movimiento del corazón.

José María Martínez

VARIOS

Víctor Manuel MARI SÁEZ, Comunicaciones ininterrumpidas, PPC, Madrid, 2016, 207 pp.

Toda comunicación requiere distancia, física y temporal, adecuada. La intención del autor es crear conciencia crítica para analizar los procesos comunicativos. Los medios nos dan una construcción de la realidad que quiere presentarse como objetiva y que, sin embargo, lleva todo un proceso de selección ideológica de la realidad.

Se presentan varios estudios de otras tantas realidades virtuales: Disney con El pato Donald, y su intención educativa a través del manejo de la cultura de mercado; moviliza deseos, valores, modela gustos transformando identidades. Corresponde a los educadores introducir lo político y lo pedagógico en el discurso del entretenimiento. Tarzán, como expresión de los estereotipos en las relaciones Norte Sur y de la globalización capitalista; también expresada en El Rey León: la jerarquía de los animales reproduce la de

la sociedad humana. El mundo Disney guarda relación con W. Benjamin del que toma el término inervación como clave que permita analizar a partir de determinadas claves.

Todos conocemos la cantidad de anuncios de todos los programas. Es el auge de las marcas que produce el fenómeno de declive de los símbolos. El pensamiento técnico predomina sobre la racionalidad ético-política y la estético-expresiva, que son más simbólicas y permiten cultivar la racionalidad más allá del pensamiento del hombre unidimensional. Las marcas aparecen externamente (ropa, organizaciones...) y quieren mostrar la identidad y la canalización del mensaje, para llegar al corazón de las personas y pedirles lealtad más allá de la razón, su empatía. Se convierte en fetichismo o falso dios como objeto con cualidades mágicas. Es un tipo de religión como es el capitalismo, una religión con su ritual, su culto continuo (todos los días son festivos pues hay oferta, demanda, compra). Y todo conducente al deseo de felicidad y plenitud. Es deber de los educadores conectar con los símbolos de vida y de liberación (vida, muerte, trabajo, etc.)

Las comunicaciones despertaron las tecnofilias y las tecno-

fobias. Las redes han cambiado los lugares de socialización y han creado el juego de relación entre tecnicidades, subjetividades y socialidades. Se ha creado una sociedad-red.

El autor dedica su atención a las TICs y su función en la escuela, analizando los lados positivos y las oscuridades de las mismas. Educación mediática, aprendizaje invisible, p2dagogy... términos que quieren combinar los elementos de la educación formal con otras plataformas para llegar a la convergencia. Hay algunos engaños: “hay que ir a la escuela a divertirse”; la escuela es un plató; la curiosidad de los padres por saber qué hace su hijo en la escuela. El trabajo requiere diversas plataformas, proponer una ecología de saberes, redefinir el oficio del docente, educar en el manejo de la contingencia para dar sentido a las realidades humanas, y educar con co-razón.

El poder de los Medios está claro. Se cita la película *La guerra de los mundos*, el debate Nixon-Kenedy, o la eslogancia de valores con el eslogan de Obama “Yes, we can”. Estamos en una sociedad que nos pide vivir como anfibios, ya que lo antiguo no desaparece y lo nuevo no se configura. Y es que la comunicación debería dirigirse

a transformar la sociedad, al cambio, al empoderamiento, no sólo a una competencia o globalización capitalista. Estamos en un momento que el autor llama “mientras tanto”, en una sociedad que invocando el progreso conduce a la barbarie. ¿Vale el refugio en la poesía?: ella aproxima lo lejano, conecta lo desconectado, establece vínculos que no existían.

Comunicador es quien escucha. Hablamos de comunicación dialógica, a lo P. Freire, que mira y escucha la realidad; por tanto requiere silencio, tan desechado por los Medios. Se nos dan unas pistas de comunicación: 1. Apostar por una comunicación y por comunicadores con mística. 2. Promover modelos freirianos de comunicación. 3. Que sea ilustrada. 4. Que integre varios lenguajes, ideas, críticas. 5. Que impulse la creación de redes. 6. Con comunicadores que escuchen antes de hablar. Conviene leer esta obra para encontrarse con abundantes pistas de educación por los Medios.

José M^a Martínez